

Santiago, 20 de Diciembre del 1933.

Sra Flora Jirón de Echeverría.

Presente.

Estimada amiga:

Acabo de terminar un libro y me ha parecido logrado, es decir, con enormes condiciones: sobriedad, precisión en los diálogos, ~~voluntad~~ en la pintura de los caracteres y escrito con soltura.

Pero, por encima de esto en "El abrazo de la tierra" hay un problema que, a mi ver, no han entendido o no han visto los críticos. Plantea Ud. con agudeza y soltura un caso que, en nuestra vida social, es muy corriente y que evoca un complejo aspecto de la sexualidad nacional.

Casi todas las mujeres tienen ese abrazo de la tierra; hay en ellas una lucha sorda entre la tradición, el peso de la noche, el que dicen, etc; y el libre impulso

1 y la armonía natural del amor. Cuantos aspectos inexplorados de la vida chilena, cuantos dramas silenciosos, cuantas desgarradoras tragedias ensuélvense ese triunfo de lo que acomodan los imperativos de la familia y de las conveniencias.

En muchas mujeres queda oculto un tesoro de ternura, todo eso que Lid. ha sabido pintar tan acabadamente en Ana María. Muchos, entre otros yo, ~~hemos~~ <sup>hemos</sup> ~~tenido~~ <sup>tenido</sup> en Ana María.

Quizá de la ruptura de ese altar en el futuro dependa una mayor moral en la vida del matrimonio.

No quiero divagar; pero debo decirle que he tenido una agradable sorpresa en su libro. Yo no soy crítico y divido los libros en dos categorías: los que leo y los que boto. El suyo se lee y hace meditar en muchos tópicos de nuestra vida chilena.

Ana María es una figura entera que conquista nuestra simpatía y gana nuestro afecto. Su huida final hacia el "peso de la noche" es el gran drama que muchos hemos

Visto de cerca en Chile. Cuando el  
Sexo logre esa armonía que Lawrence  
llama "the plumed serpent" la  
serpiente emplumada, verémos una  
bella alianza entre el instinto, la  
serpiente y las alas o plumas, lo  
espiritual. Ojalá que esa comunión  
haga felices a las Anas Marias del  
pertenir. En otra oportunidad tendré  
el gusto de exponerle otras sugerencias  
de su obra, que es un libro  
extremo en las letras.

MI OPINIÓN SI  
algo vale es por su sinceridad y  
franquesea y tórnala en este simple  
e intrascendente sentido. La saluda  
su afectísimo amigo.

Ricardo L. Latrubier